Escrito por: Anonymous

Resumen:

Pamela es la chica que cualquier hombre al que le gusten las tetas y los culos, quisiera tener...

Relato:

Mi nombre es Xavier, tengo 19 años y les voy a contar la historia de como me dieron la mejor cogida que he tenido hasta hoy con mi amiga Pamela.

A ella yo la conoci hace un tiempo cuando los 2 estabamos en primer año de prepa. En ese entonces ella era un poco mas baja de estatura y su cuerpo no estaba taaan bien formado como ahora.

Pero me la volvi a encontrar ahora en la universidad. No podia creer lo que me habia perdido por mas de 3 años cuando la vi y me di cuenta que tanto sus tetas como su culo habian tomado una forma increiblemente exquisita.

Todo comenzo cuando un dia despues de tirarle indirectas bromeando (como yo suelo hacer con mis amigas) y ella me correspondio con una sonrisa nerviosa pero invitante. Le dije que si queria yo podria llevarla a su casa. Ella me dijo que si, y entonces quedamos a una hora despues de la escuela para irnos juntos.

Ese dia Pamela llevaba una blusa de botones color blanca que apesar de solo tener desabotonados 2 botones, dejaba ver la linea donde se juntan sus dos tetas apretadas por el sosten. El solo poder mirarlas cuando ella no se daba cuenta hacia que me pusiera a 100000. Ya hibamos en el carro cuando empezamos a hablar sobre los tiempos de la prepa y al ultimo terminamos descubriendo que nos gustabamos mutuamente pero no nos habiamos dicho nada. Cuando llegamos a su casa me dijo que si queria pasar un rato ya que asi podria ayudarla con su tarea de mate. Ambos sabiamos que eso no era cierto ya que en realidad yo soy malisimo para esa materia pero porsupuesto que dije que si.

Cuando entramos a su casa pensamos que no habia nadie asi que despues de un rato de estar jugando con su computadora portatil empezamos a acercarnos un poco el uno al otro. Sin decir muchas palabras empezamos a besarnos bastante apasionadamente. Tan apasionadamente que en un simple impulso, ella se monto encima mio y empezo a frotar su pantalon sobre mi pantalon en donde ya se marcaba el bulto de mi ereccion.

Aprovechando el momento me fui por lo que mas me atraia de ella. Sus tetas. No perdi tiempo en desabrocharle el resto de los botones para poder tocar sus grandes senos. Era increíble sentir la calidez y suavidad de sus enormes tetas en mis manos pero como el sosten me estorbaba un poco atine a bajarselo solamente para no tener que

quitárselo. Mi primera reacción al ver aquel par de pezones rosaditos ya erectos debido a la excitación fue avalanzarme sobre ellos para mordisquearlos y lamerlos como si no hubiera mañana. Había esperado tanto tiempo el poder comerme aquellas tetas con las cuales ya me había masturbado un par de veces solo en mi habitación. Y era mucho más el morbo porque yo tengo una novia pero las de mi novia son una pequeñas comparadas a las de Pamela.

Ya podían escucharse levemente gemiditos provenientes de la boca de Pamelita y ella solo atinaba a agarrarme por detrás de la cabeza para empujarme más y más contra sus preciosos senos. Se bajó de encima de mí y se colocó a mi lado. Se terminó de quitar la blusa y se desabrochó el sosten. Se acercó poco a poco y simulando darme un beso empezó a rozar mi miembro por encima del pantalón. Pero no duró mucho tiempo, ya que me lo desabrochó y sacó con una facilidad pasmosa mi verga de el boxer que traía. Sin decir mucho empezó a mover su mano hacia arriba y hacia abajo de mi miembro lentamente mientras me mordía el labio inferior. Yo seguía mientras tanto disfrutando de el vaiven de su mano mientras seguía jugueteando con sus tetas. Justo cuando estaba más caliente, la puerta del cuarto de Pamela se abrió de repente.

Pamela asustadísima al pensar que pudiera ser su madre, dio un respingo. Pero era su hermana. Apesar de el suspiro de semi-alivio que dio Pamela al darse cuenta que no era su mamá, a mí en realidad me daba igual de vergüenza fuese quien fuese el que entrara por la puerta. Por la sorpresa que se llevó Pamela al abrirse la puerta, solo me soltó el miembro y se apartó unos centímetros, dejándome completamente erecto y al aire libre. Su hermana no pudo evitar una pequeña sonrisa de sorpresa como si ya conociera las costumbres de Pamela. Mas sin embargo, notamos que no pudo evitar tampoco sostener la mirada hacia mi miembro erecto y apuntando al techo en esos momentos.

La hermana de Pamela, se llama Adriana. Tiene 18 años, y es un poco más bajita que Pamela, pero la verdad es que en lo que respecta a su proporción de tetas y culo, no le pide nada a Pamela ya que también está muy bien. Es solo que Pamela es más bonita.

Adriana se acercó y le dijo a Pamela que que estábamos haciendo, Pamela solo la volteó a ver con cara de disgusto y Adriana sin decir palabra me tomó de la verga y empezó a masturbarme.

-Te gusta? –me pregunto

Y como coño iba yo a decirle que no si era como si supiera el ritmo exacto y la fuerza precisa para hacer que me corriera en el menor tiempo posible.

La verdad es que me estaba haciendo una paja aun mejor que la que me estaba haciendo Pamela antes de que ella llegara. Pamela solo nos veía y no perdía detalle de mi cara al sentir la mano de su hermana llendo y viniendo de arriba a abajo sobre mi verga. Cuando

ya no pude aguantar los gemidos, empecé a soltarlos primero despacio pero aumentando el volumen casi con cada vaiven que daba Adriana sobre mi miembro. Cuando percibí que estaba muy cerca de correrme, así de repente paro. Yo me quede sorprendido al no esperarme en absoluto que fuera a parar ahí sin más ni más.

-Todavía no quiero que te vengas, ya que somos dos y no quisiera jugarle sucio a mi hermanita

El solo escuchar esas precisas palabras de su boca me puso aun más caliente (si es que eso es posible). Se sento entre Pamela y yo y agarro a Pamela del cabello forzandola a darle un beso que pareciera haber durado una eternidad. A Pamela seguramente le gustaba también ya que se movía bastante bien al ritmo de su hermana. Era un espectáculo increíble el ver esos dos pares de tetas restregándose uno con otro mientras las lenguas de sus dueñas se fundían en un beso apasionado. Dado el hecho de que Pamela ya estaba desnuda de la cintura para arriba, Adriana no tardo nada en empezar a pellizcar los pezones de Pamela. No pude quedarme atrás y mientras se besaban, yo comencé a lamerle los pezones a Pamela y a jugar con las tetas de Adriana por encima de su blusita strapless (sin tirantes). Sin poder aguantarme más, le baje la blusa y deje al descubierto su también delicioso par de tetas redonditas y bastante firmes pero que se seguían moviendo al ritmo de el beso que ambas se estaban dando. Como Adriana si traía falda, aproveche para meterle mano por debajo de esta, y así tocar por encima de sus bragas, su deliciosa vagina que ya irradiaba calor de la excitación que sentía. Adriana se levanto y se quito la falda y las bragas. En ese momento aproveche para meterle dos dedos sin siquiera avisarle y senti el respingo que dio al yo hacer eso. Como ellas seguían muy concentradas en besarse, yo me deje llevar y empecé a comerle la pucha a Adriana alternando entre ritmos suaves y lentos a unos más rápidos y agresivos penetrandola lo más que podía con mi lengua. Cuando no pudo más, quiso montarse sobre mi pero Pamela no la dejo.

-Hey! Yo lo traje así que yo me lo monto primero.

Adriana al parecer no tuvo ningún inconveniente y dejo que Pamela se montara encima mio. Mientras Pamela empezaba con su sube y baja, yo volvi a mi tarea de comerle los pezones mientras brincaba sobre mi. Adriana se coloco encima de el sillón y le puso la concha en la cara a Pamela, que sin perder tiempo empezó a lamer gustosamente. Después de unos 20 minutos, yo estaba a punto de correrme pero Adriana no estaba dispuesta a que me corriera sin habermela cogido a ella y arriesgarse a que se me bajara la erección después de venirme así que le dijo a Pamela que se quitara de encima de mi y que la dejara hacer.

Pamela se levanto y Adriana en vez de montarse o abrirse de piernas me dijo que no quería que me fuera a venir tan rápido así que se acercaron las dos y me pusieron sus tetas en la cara. Yo no sabía que hacer con tremendos senos los cuales eran demasiados para

solo mis dos manos y mi boca. En intervalos, entre las dos me hacian una paja disfrutando al mismo tiempo de mis lamidas en sus tetas. Adriana me dijo que ya era hora de que me la cogiera a ella pero que queria que yo estuviera arriba asi que se acostó en la cama de espaldas y abrió las piernas. No batallé nada para entrar a su pucha ya que estaba demasiado lubricada para entonces. Estuve embistiendola por unos 10 minutos mientras con mi mano derecha le cogia los senos que hiban y venian sobre su torso acostado y con la otra mano me hiba del clitoris a su culo. Les dije que ya me hiba a venir y las dos en un impulso se incaron y no necesitaron decirme mas. Ya sabia yo que se querian quedar con toda mi descarga. Al cabo de no mucho tiempo, senti uno de los orgasmos mas grandes que he tenido y me vine encima de ese par de caras hermosas y encima de el par de tetas de cada una de esas caras. Al final acabe exhausto y ellas se limpiaron mi semen con sus lenguas para despues vestirse y sentarse a ver television a mi lado como si nada hubiera pasado.

Como a la media hora llego la mama de las dos y se sento en el cuarto a platicar por un rato. Cuando se fue, Adriana me tomo la verga por debajo del pantalon y empezo a hacerme una paja pero a una velocidad bastante rapida. Paro de nuevo en seco y me dijo...

-Ha sido un gusto en conocerte eh! A ver cuando vienes a visitarnos otra vez...

En la noche me despedi de Pamela con un beso prolongado afuera de su casa. Por supuesto que aproveche para una vez mas sobarle el enorme par de senos por encima de su blusa. Despues de ese tuvimos un par de encuentros mas que ya contare mas adelante. Porque seguramente querran saber con que experiencia usa Pamela sus tetas y su culo para hacer rusas y tener sexo anal no?